

Historia antigua de Río 4º

1573 - 1797

I



28 Hojas útiles - 2 Láminas

INDUSTRIA ARGENTINA

Atilal Montes

Historia Antigua de la Ciudad
de Río Cuarto

1952

Rio
rojo
lo

Indice

Introducción

- Capítulo I - Primera llegada de españoles a la costa del "Quarto río" - Conquista del territorio.
- Pacificación de los indios - La Leyenda de los Césares - La famosa provincia de Falanícuraca - La trampa de la sal y El Intiquari
- Capítulo II - Indígenas autoctonos del Sur de Córdoba - Calamochita y ~~los mapina~~ Chubut - "Las provincias de Cochanchorava y Río quarto" - Sierra de Charava o de Calamochita - La visita de indios del año 1617.
- Capítulo III - El fal don Guio Luis de Cabrera y sus estancias del 4º - Evolución de este latifundio.
- Capítulo IV - Los indios pampas y la frontera del Sur. ~~El Fuerte y pueblito de la Concepción~~.
- Capítulo V - El fdor Sobremonte visita el Fuerte y pueblito de la Concepción del Río Cuarto y resumen general y la categoría de Pilla, con todas sus prerrogativas.

Introducción

Entendemos por Historia antigua de Río 4º, todo el periodo desde el descubrimiento y conquista de su territorio por los españoles, en el año 1573, hasta su transformación en Pilla, con todas las prerrogativas de una ciudad, otorgada por el Rey de España a pedido del gobernador don Rafael de Sobremonte.

arios autores se han ocupado ya de esta historia, tan interesante des de diferentes puntos de vista.

Nosotros tomaremos como referencia, por el hecho de tener el carácter de Oficial y tratar precisamente el más importante tema de nuestra Historia antigua, al folleto titulado "Aspectos históricos del descubrimiento y población de Río Cuarto y de su antiguo y vasto Departamento", por el Padre Francisco

Gray Quiros Porreca, hecho publicar por el Gobierno de esta Provincia en el año 1926, en la administración del gobernador Cárcano.

I los tomaremos de referencia, no como guia, sino para aclarar algunas informaciones y conceptos, considerados hasta ahora como cosa grados.

Nuestra fuente de información será el archivo Histórico de Córdoba y nuestros propios libros, producto de un asiduo y paciente trabajo de investigación en dicho archivo histórico, que lleva ya algo más de diez años de dedicación casi exclusiva y cuyos productos son los libros aún inéditos, titulados "Indígenas y conquistadores de Córdoba" - "Nomenclador cordobense" - "El gran alzamiento

el gran alzamiento Diaguita - Calchaqui, no servir para aclarar la actuación que inició sucesor Túro el General Don. Juan. Quiroga.

La investigación sobre

Diaguita - Calchaqui" - "Pueva interpretación de la Legenda de los Césares" - Debo aclarar, a propósito del tema Diaguita - Calchaqui, que el archivo histórico de Córdoba, guarda entre sus volúmenes del siglo XVII, gran cantidad de documentos relativos a las actuales provincias de Catamarca y de La Rioja. Así mismo conviene saber que dicho archivo guarda varios documentos muy interesantes, referentes a la llamada Provincia de Cuyo, del siglo XVI.

Detenemos rectificar uno de los conceptos fundamentales, contenidos en el folleto del Reverendo Padre Porreca, referente a la forma como se fundaba un pueblo de españoles en la jurisdicción de Córdoba.

Titulado "Historia de Pio Creto" por el Señor Alfredo C. Vito lo elegimos a la conclusión de que es necesario exhibir de nuevo I tra lo referente a los siglos XVI y XVII.

El mencionado autor sostiene que los conquistadores fundaban pueblos en sus marchas y operaciones de conquista del territorio. Esto está claramente expresado en su Capítulo dedicado a la Fundación de San Bartolomé y la misma creencia mantiene para las demás poblaciones del territorio del Río 4º y así en orden sucesivo, llega hasta lo que hoy es esta grande y progresista ciudad de la Concepción del Río Cuarto.

Sobre ella dice: "Cuál sea la época de su fundación es casi imposible precisarla por no tener documento alguno que pueda darnos luz al respecto. Pero calculando, y teniendo presente que es la población fundada después de "la Esquina", habiendo ésta

sido fundada probablemente en 1600, Río Cuarto ha debido serlo en los primeros años del siglo XVII, es decir de 1600 a 1625?"

Para que no quede duda de que interpreto debidamente, el significado que Enay Porreca daba a la palabra "Fundación", volvamos sobre lo relativo a San Bartolomé. Dice allí: "---- en ese dia 24 de agosto de 1574, fué descubierta y fundada allí la primera estación". Le refiere concretamente a la conquista del territorio del actual Departamento de Río Cuarto.

I sigue en el mismo Capítulo: "Fundado San Bartolomé establecieronse allí varias familias, cuáles y cuantas hoyan sido no es posible decirlo a punto fijo,

por no existir documentos algunos que hablén al respecto, pero no creemos errar afirmando que eran familias de los Conquistadores españoles, nobles por sangre, valor y virtudes cristianas..."

Quienes se enteren de estas afirmaciones, sin tener otros elementos de juicio, pueden creer que los conquistadores españoles del año 1574, fundaban pueblos en el territorio de Córdoba, a expensas de las cien familias que trajo don Jerónimo Ruiz de Colrera y dejando casi deshabitada a la ciudad Capital del Tucumán, que lo era Santiago del Estero.

Puedo yo asegurar, después de mi laboriosa investigación en ^{el} ~~el~~ archivo histórico ~~de~~ de

~~de~~, que las familias de los fundadores de Córdoba, no alcanzaron a cien y que no salieron de la protección inmediata de su Fuerte y guardia militar, en esos primeros años de la existencia de dicha Ciudad y si salieron, fué para visitar sus estancias cercanas a la misma.

Toda la documentación de este archivo histórico de Córdoba, prueba en forma terminante, que lo que fundaron los españoles fueron estancias de cría de ganados y eso fué varios años después de la fundación de Córdoba.

El proceso seguido y como regla general, con muy pocas excepciones, fué el siguiente:

Primeramente y a raiz de la conquis-
ta militar del territorio, se repartieron todos los pueblos
de indios en "Encuadrinadas
de Indios". Despues ^{de varios años} se concen-
traron dichos pueblos en las
respectivas "Reducciones" y
al quedar sus tierras libres
de ocupantes indigenas, se
les otorgaron en "Mercedes"
de tierras a los propios en-
maderos.

Fue en esas Reducciones donde
los señores feudatarios de Cór-
doba hicieron construir capí-
llas o pequeñas Iglesias, em-
pleando como albañiles a los
propios indigenas. Solamente
fueron estos señores feudata-
rios quienes tuvieron el pri-
vilegio de tener indios y tie-

rras. Podemos asegurar que, hasta que terminó el siglo XVI no hubo mas españoles propietarios en Córdoba, que los padres y bien conocidos fundadores de la ciudad, o sus hijos y algunos muy contados señada-
tarios que llegaron de otra parte, en esos primeros años.

Tiene mucha razón Gray Porreca al asegurar que San Bartolomé fué la primera población establecida en el te-
rritorio del Río 4º, pero no lo fué en el siglo XVI, sino cuando se otorgó a don Jeróni-
mo Luis de Cabrera, en el año
de 1633 por el soberano, el enorme
latifundio cuya extensión a-
borcaba casi todo el actual
departamento de Río 4º, en

cuyo territorio estableció las Estan-
cias de San Bartolomé, los
Saúces, Los Peines, San José,
Santa Bárbara, Los Chacras,
El Camerillo, Los Barron-
cas, Sifion, los Tambo, la
Esquina, Río 4º, San Ber-
nardo, San Esteban de Bolon.
y al sur del Río 4º, la La-
guilla, Cuchi Corral y San-
ta Catalina. Es posible que
haya dejado alguna sin men-
cionar.

La estancia principal del
estifundio fué, sin lugar a
dudas, San Bartolomé.

Y cuando —, en el año 1653,
~~cuando~~ le embargaron todos sus
bienes, por Cédula Real espe-
cial y dirigida a la acusación
referente a su gobierno de las

provincias del Tucumán y Río
de la Plata, en esta sola Estan-
cia ^{de San Bartolomé} tenía segun el inventario
más de 50.000 vacos de vientre
y mas de 1.000 jefes de cría
de mulas, con los respectivos
reproductores. Había allí
tambien numerosos esclavos
negros y muy pocos indios.
La familia del mayordomo
vivía en la estancia Laguni-
lla, cerca de la ciudad de
Córdoba, de propiedad del
mismo don Jerónimo.

Para estos esclavos negros y esos
pocos indigenas, existía allí
en San Bartolomé una Iglesia.
Cuando ^{en} el año 1710, se hizo el
inventario de la estancia San
Bartolomé, esa Iglesia y los
casos de la estancia, estaban

totalmente en ruinas, convertidos
en tafreros. Se hizo este inves-
tigación al morir el maestro de
campo don Juan de Chamique,
casado con una nieta del men-
cionado don Jerónimo. Ese
apellido Chamique, se trans-
formó después en Chamique.
Más adelante volveremos sobre
el tema y citaré los respectivos
documentos.

Solo me queda por aclarar
ahí, que el general don Jeró-
nimo Luis de Cabrera, verdadero
preursor de esta gran ciu-
dad de Río Cuarto, era nieto
del fundador de Córdoba,
en cuya ciudad nació en el
año 1590 y era hijo de don
Gonzalo Martel de Cabrera,
el hermoso hijo de don Jerónimo,

condenado a muerte en el Perú
por haber tomado parte en la
gran conspiración, que pretendía
independizar toda la améri-
rica española.

El precursor de Río Cuarto era
de muy noble estirpe, pues
su madre era hija del gene-
ral don Juan de Foray funda-
dor de las ciudades de Tanta y
y Buenos Aires. Su esposa
Dña. Isabell, era hija del
no menos famoso Gobernante
de Saavedra, Gobernador
del Paraguay y Río de la Plata,
y era así mismo, nieta del general
don Juan de Foray.

Como se ve, en estas fértiles y pintores-
cas tierras que baña el Río Cuarto
y sus afluentes, vino a cimentar su
riqueza agro-pecuaria, la más encum-
brada familia del naciente Patria o

césar?

argentinos. De aquí descienden numerosas familias de hispanos aborigenes, que hoy habitan en casi todas las provincias argentinas, principalmente en Córdoba y en La Rioja.

Capítulo I

Primera llegada de españoles a la comarca del "quebrado nro" - Conquista del territorio - Pacificación de los indios - La Leyenda de los Césares - La famosa provincia de Falaní curaca - La Troquelada de la sel. El Intiguasi.

Toda la historia del descubrimiento y conquista del territorio argentino, está ligada a una de las más portentosas y persistentes leyendas del Continente Americano en esa época.

Claro está que la leyenda de los huérfanos de la juventud, fué más portentosa, pero por la falsedad de sus fundamentos, pronto cayó en descrédito y fué olvidada.

Mientras que La Leyenda de los Césares tenía una base real y efectiva sobre la existencia al Sur del

Ticumán, de ricas minas de oro. Y por eso la vemos persistir a tra vez de las décadas y de los siglos. Originada en el primer tercio del Siglo XVI, todavía la vemos naciendo expediciones y visionarios hacia mediados del Siglo XVIII, en dirección a nuestro lejano sur, último refugio de esa milagrosa y culo que era la Cruz Brava, que causó tantas víctimas y fríaldas, para terminar ocultándose definitivamente en el país de los gigantes.

Ja cuando los primeros bergantines españoles, compieron con sus proas enmascaradas, las tranquilas aguas de ese subyacente mar de agua dulce, que ellos llamaron Río de la Plata, ya desde ese primer momento empezo

a forjarse en los fantasistas mitos de estos Conquistadores de un Nuevo Mundo, la que bien podríamos llamar la Leyenda de los Siglos: el oro a la vista entre las piedras, ciudades cuyos templos y palacios eran de aureas techumbres y sobre el mis deslumbrante trono de la historia, el poderoso Rey Blanco.

Eso mencian los guaranies cuando les informaron que, allá muy lejos, en el interior de este argentino territorio y posadas que fueron las primeras cadenas de montañas, encontraron los españoles, estas grandes maravillas.

El gran Solís murió, con muchos de sus heroicos compañeros, a manos de los indios de la Plata; pero

otros vinieron enseguida en sus temerarias naos y los guaraníes vinieron con asombro, como los telos soltados al viento, los impulsaban rumbo al Norte, proponiendo los aguas del sagrado Paraná.

Tallí en la desembocadura del Corcororán se establecieron con trujando un Fuerte. Un año después se internaba en territorio argentino, ese grupo de hombres audaces y valientes, que, al mando del Capitán Francisco César, venían al descubrimiento de ese fantástico y apulento Rey Blanco.

Eraian noticias concretas que les dieron los guaraníes y venían bien rumbeados.

Remontando el Corcororán,

venían ufanos y ambiciosos, flo-
tando al viento los coloridos plumajes ^{con} que en el Paraná cor-
maron sus carcos de acero.

Y el trueno y la mortífera bala
de sus arcabuces, les aseguró
el pasaje entre los nómadas
y huidizos habitantes de la llanura.

Otro fué el problema cuando llegaron a la montaña, a esas serranías mestras de Calamuchita, donde los indígenas estaban acimentados en su tierra,
que cultivaban con amor, uti-
lizando el regadio. Aquí los habitantes vivían en pueblos mu-
nerosos, relacionados y emparen-
tados entre sí y obedeciendo a
sus valientes curacas. Era los canichingones de largas barbas
negras. O hallando con la ver-

dad histórica, que hemos estableci-
do, eran los caminantes que habí-
taron el gran sistema orográ-
fico llamado Camichingón.

"Caminante" significa serrano,
donde "Cami" es sierra y
la larga palabra, que afectó
los españoles al cambiarla
en Comechingón, significa
serranías con muchos pueblos.

Pues bien, en estas serranías,
los pacíficos caminantes les di-
eron a estos españoles, la no-
ticia de que pasando esta
gran montaña que ellos llaman-
taron de Charava, habría un
gran Rey que dominaba mu-
chos pueblos, que también tenía
minas de oro y que estaba en
comunicación con el Rey de
los Reyes, el Inca que gober-

naba desde el Cuzco, hacia los
cuatro rumbos del Tahuantinsuyo.
Estamos en la Primavera del año
de 1529. Peinte eran estos que-
rreros de relucientes corazas y
enplumados cascos, dueños del
rayo y de la muerte. Ellos que
también lucían barbas largas,
tenían que ser para los indígenas, los
divinos Tiraocochas profetizados
por el Hado, que algún día llegarían
de allende el mar de se levanta
el Inti sagrado, que da la vi-
da a los hombres y a los animales
y a los plantas.

Fueron pues, gratos huéspedes
de los pueblos laboriosos y pací-
ficos de Calamuchita.

¿Por donde cruzarán la Sierra
de Charava, César y sus hombres?

Glacia el Sur corre invitante

y prometedor el lejano camino,
por donde siempre tráficaron
los caníales, los sonabiriones
y aún algunas patrullas explora-
doras de los Incas.

Aquí al sur y no muy lejos, en seguida
que se pasa el sagrado Tuti-
guasi, lugar de las grandes
juntas, ceremonias y asambleas,
desprunta este camino la mole
oscura de Charava y caminan-
do dos días más hacia el Po-
niente, encontrarían las rive-
ñas y fértiles serranías de
Pinacancho, donde el gran
curaco Tungulo gobernaba be-
nignamente a los auletas.

¡Para que cruzar la abrupta
sierra, si el trillado y fácil
camino, formando un Rio
rio de hospitalarios pueblos,

nos está tendiendo la mano aco-
gadora?.

Es casi seguro, porque es lo ló-
gico, que César y sus hombres
tomaron rumbo al sur desde
Calamocha, cruzaron el Rio
que hoy llamamos Cuarto, por
la comarca que los Incas
~~cipiés los espíritus~~ llamaron
Tambó y desde aquí desfran-
taron la Sierra por Achiras.

Lo demás les fue muy fácil.
Clama la atención la cantidad
de topónimos quichuas de esta
comarca. Los primeros enco-
niandos y Mercedes, nos permi-
ten creer que se trate de nombres
autóctonos. Tenemos el lugar
llamado Camfra en el Rio 3º,
donde hoy está el embalse. Tam-
bién sobre el Rio 4º, seis leguas

aguas arriba de esta Ciudad. Inti
guasi, seis leguas al Sureste
de Tambó y sobre el camino
que conduce a Achiras.

Sabemos que Tambó en quichua,
tiene el mismo significado
que Posta en castellano, o sea,
lugar de descanso y reaprovi-
visionamiento en un camino
principal.

Intiguasi, significa lugar
sagrado de ceremonias; en es-
tallano traduciríamos por Templo del
Sol, puesto que el astro de la
vida, era el Dios americano.

Pero volvamos con nuestros
audaces expedicionarios, co-
mandados por el Capitán
César.

Ellos recibieron gentil y franca
hospitalidad entre los Andinos,

vivieron allí algún tiempo, reco-
gieron muchas informaciones
sobre el Rey blanco y sus fabu-
losos riquezas, acopiaron cuan-
tos oro pudieron y se despidieron
de sus hospitalarios amigos.

Todo lo que sucedió después es
un misterio. Las informaciones
históricas o referencias vagas
de los cronistas nada acloran,
sino que por el contrario con-
funden. Lo real es que algu-
nos de los de César aparecieron
después en el Cuzco, cuando
los españoles conquistaron el
Perú. Pero otros, tal vez los
menos, regresaron a la Forta-
leza de Tambó en el Coroná.

Lo que esta gente contó despué-
s ante los fascinados y crédulos es-
pañoles, podemos imaginarlo

530
780
 $\frac{53}{2}$
780

78°
53°
 $\frac{78}{2}$

si aceptaron que entre ellos, no había pocos andaluces.

Lo que contaban en los campamentos y en los reales, estos soldados de César, los Césares como les llamaron, constituyó la base firme y concreta de lo que poco a poco, a través de los años, fue degenerando hacia lo que se llamó ~~firmemente~~ ^{posteriormente} "la noticia de los Césares" y en la cual se confundieron las informaciones verídicas sobre el gran curaca Tungulo y las noticias sobre el Rey Blanco del Cuzco, o sea, el Inca.

Pero ha quedado un misterio, que creemos haber develado en nuestro libro titulado "Nueva interpretación de la Leyenda

de los Césares": porque no descubrieron ^{posteriormente} los españoles, frente a su insistente búsqueda, las minas de oro de Tungulo? -

Estas minas existían sin embargo, allí muy cerca de donde residió el gran Curaca. Son las minas llamadas de la Carolina y Cañada Blonda, de los sacerdos de San Luis, descubiertas en tiempos del Gobernador sobre monte y que durante más de un siglo dieron muy abundante producción de oro nativo puro, casi en la superficie del suelo.

En nuestra investigación creemos haber comprobado, que esas minas no fueron descubiertas durante esos dos siglos y medio, porque los indios las ocultaron muy

celosa y eficazmente, y lo hicieron por el "terror a los印第安人", que cundió entre los americanos, después de la conquista del Perú por los españoles.

Sería largo repetir aquí la copiosa información dada, en el citado libro, pero podemos asegurar que todas las operaciones de conquista que fueron traron en el interior del territorio argentino, traían como un objetivo, ya sea principal o secundario, el descubrimiento a lo "Noticia de los Césares".

Pero los indígenas se ingeniaron y seguramente como una cuestión de vida o muerte, para desviar todos los tentativos de descubrimiento, hacia el lejano sur, o sea, hacia la Fra-

palonda de la Sal.

Los hombres de la expedición Rojas, llegaron a Calama chile en el año 1545, después de muerto Rojas por los belicosos Túries. Venían ahora al mando del joven Capitán & Co de Mendoza y allí discutieron sobre si convenía o no dirigirse al "descubrimiento de los Césares". Lo cierto es que asesinaron a su jefe y regresaron al Perú. Desgraciadamente ya habían descubierto el cañón del Corcarón y el río Paróná, o sea, ya habían recorrido el camino del Capitán César, poniendo al Perú en comunicación con el Perú.

La segunda expedición española, que contó toda seguridad, pasó por la comarca del Río 4º,

fue la del Capitan Hernan de Mejia
y Miralbe ^{a fines} del año 1573. Pero
ahora huela el camino de
sur a Norte, viiendo desde
estribas despues de haberse
corrido de Norte a Sur los
grandes valles longitudinales
de mas la Sierra.

Ese mismo año se repartieron
con numerosos encomiendos
de indios, entre los comisionados
de esta expedicion. Las
tenemos registradas en
nuestro Pormenador cor-
dobense.

Uno de los hombres de Miralbe,
fue su hermo el Capitan Fri-
stante de Fejeda, el cual nos
ha dejado su excelente foja
de servicios, que tanto nos
ha servido en nuestros es-

tudios y de las tres versiones
que conocemos, la que tenia
su hijo Juan y que nosotros
hemos descubierto en un docu-
mento de este archivo histo-
rico de Còrdoba, es la más
completa. Las otras versio-
nes son fragmentarias y
con los topónimos mal
copiados.

Así sabemos que en el año 1573,
el Capitan Fejeda formó parte de
la expedicion mandada por Don
Lorenzo Suárez de Bigueros "que
fue al descubrimiento de las
provincias del Río Quarto y de
Cochran charava donde pasaron
muchos tristes y quedó hecho
el dicho descubrimiento y los
indios de fraz?"

La version conocida hasta ahora,

Sindone y otros como
coronos y otros como
terrenos

confunde ambas provincias en una sola y tambien ha deformado el topónimico, transformandolo en chocan charagua.

La palabra chocan no corresponde al lenguaje de los caníbales, ni tampoco al quichua, en cambio tenemos varios Cochans en la topónimia que hemos registrado.

Cocha es laguna en quichua y Cocha an significa laguna del alto. Es muy posible que en este caso se refiera a la gran laguna de Chinchul, que en la época de la conquista ocupaba una superficie de verdadero lago. Presentamente la costeaba el camino que venia de Calamochita a la comarca que hoy ocupa

en su regia de servicio, el Capitan Tejeda hace figurar este descubrimiento del Rio Cuarto entre la expedicion de Cabral al Paraná y la expedicion de Alvarado de finales de 1535. Luego debemos llegar a la conclusión de que el descubrimiento del Rio Cuarto aconteció en la Primavera del año 1535 y no

esta ciudad de Rio Cuarto.

En otra parte de sus servicios, menciona el Capitan Tejeda lo siguiente: "y asi mismo el año de setenta y ocho fue el susodicho en compañía del dicho Gobernador (Gonzalo de Oñate) al descubrimiento de los Sesores y Frapolanda --- y para el dicho descubrimiento fue uno de los cuatro capitanes que nombró el dicho Gobernador y a quien encomendó la vanguardia y guiar el campo y --- salió siempre a correr la tierra y ver por donde se habria de caminar otro dia y buscar guías, en que se pasó excesivos trabajos y fue causa en esta jornada para que se descubriese el camino de chile por donde han entrado

los tropos de gente que ha despa-
chado su magistrad a aquell
Reyno".

Despues de sus numerosos ser-
vicios con el gobernador Lermen
en el Tucuman, principalmente
en la fundacion de la ciudad
de Salta, volvio ^{Tejeda} a Cordoba y
nos cuenta lo siguiente : "y
se halló en el castigo de los in-
dios que habian muerto un fra-
lo y otros soldados y anacondas
en el Moro camino de Chile
y peleos con los indios de Tin Tin
y Cole y Corilara que impedian
el passo del dicho caminode
chile y mataban los pasave-
ros y los desbarato de manera
que quedaron seguros los di-
chos caminos"

esta informacion es de am-

cha importancia para los que in-
vestigamos sobre los Cízares, pues
venimos a los indigenos de Com-
lara, tratando de impedir la
aproximacion de los españoles
a sus tierras. Comlara es la
tierra por donde corre el río
de dicho nombre, en su gran
vuelta del sur y está seis leguas
al soroeste del oficio. Previ-
samonte ^{en} Comlara, ~~la~~ tierra
de Tungulo, donde nacio la
"Noticia de los Cízares".
Estos indigenos tenian especial
interés en que no se descubrie-
ran sus ricas minas de oro.

Peamos ahora otra interesantissima
información que nos proporciona el
Capitan Tejeda : "y teniendo el He-
de Gobernador desta ciudad, noticia de
que se hacia una gran junta de indios

en Tolan y Rio quarto, envió al dicho Capitan con veinte y cinco soldados al remedio de la dicha faccion y habiendo caminado dos dias y dos noches de gran prisa, amaneció de dia sobre los dichos indios. (como se ve estaban juntos en un solo lugar). y los desbarató y prendió muchos, con que de todo punto quedó quieto la tierra y seguro el dicho camino, por donde se comunica la dicha provincia de Tucuman con la de Chile ----"

Esta información es muy notable desde dos puntos de vista : la primera y menos trascendente, se refiere a esa marcha forzada de caballería, que en tan solamente dos días recorre semejante distancia. Solamente hombres de ese formidable temple y osos caballejos, descendientes de la noble raza árabe, eran capaces de semejante

esfuerzo, quedando en condiciones toda vía, de librarse un reñido combate. El otro punto de vista de esta informacion de Tejeda, es trascendental y vamos a analizarlo.

Por de pronto en lo referente a la fecha del acontecimiento, coincide con la del año 1587 ó es anterior a ella, en la cual el Gobernador del Tucumán Don Juan Ramirez de Velasco, hizo personalmente, secundado por el famoso escribano Alonso de Tula cerbi, la Información que luego envió a Su Majestad, sobre las noticias de los fabulosos riquezas de la provincia indejena de Tolan y Cusco. En mi citado libro sobre los Césares hago en análisis muy documentado, sobre dicha Información.

En resumir, resultó ser que un Capitan español, viendo con otros de

Mendoza a Santiago del Estero, tomó
algunos prisioneros indios en la
región de Talán, entre ellos una
muchacha que tomó después a su
servicio personal.

Esta joven india no guardó
el secreto de su raza y puso en conocimiento
de su amo y señor, la
existencia de esa fabulosa provin-
cia de Curaca y sus grandes rique-
zas de oro.

Los testigos indios que depuraron
esta información, aseguraron
que en la provincia de Curaca hasta
los varos, en forma de cubiletes y
las herramientas, eran de oro.

Pero también se los ingenieron
para engañar a los españoles, ha-
ciéndoles creer que Curaca estaba
muy lejos y al sur, o sea en la Tafaponda.
Al elevar lo actuado, informa el

Gobernador lo siguiente:

"debo advertir a Su Magestad
que estas provincias de indios son las
que tienen mas fons de oro y plata
y esmeraldas y otras riquezas, y
mucho mas suma de indios que
los demas de esta Gobernacion,
--- que llaman las provincias de
Tafaponda y por otro nombre de
Lin Lin y por otros nombre la de
Cesar y esta es la que fué a bus-
car el Gobernador Gonzalo de Abrego
--- y llaman de Cesar porque un
soldado llamado Cesar con veinte
o treinta soldados, jendo por caudillo
del Capitan Gaboto, la descubrió
por el río que llaman de Calanio-
chita ---"

Ahora bien, y aquí está el extraordi-
nario valor que este asunto tiene
para nosotros y en especial para

esta ciudad de Río Cuarto, esta comarca llamada Falan en la Información del gobernador Ramírez de Velasco, es la misma Falan a que alude el Capitán Friston de Tejeda, en su acción guerrera de la misma época.

Nosotros sabemos que se trata de lo hoy llamado Alto del Falan, que está al Oeste de Río Cuarto y del otro lado de la Sierra de Chorara. Pienso aquí una explicación porque debemos aceptar el topónimo Cochán, de la misma índole que Falan.

Tenemos pues que los indígenas de Falan tenían una jinta o asamblea con los del Río Cuarto, en un lugar intermedio, que no podía ser sino el Intiguari. Precisamente siempre existió

en esa comarca, un excelente parque de la Sierra, que aún se utiliza por los lugareños.

Posotros creemos firmemente que Curaca, es la misma provincia de Colbara donde gobernaba cuando la visitó el Capitán César, el hospitalero Curaca Tungilo.

Hemos tratado este tema con alguna extensión, porque nos ha parecido necesario exponer la verdad histórica y geográfica, que liga a Río Cuarto con su Intiguari, con Falan y con Curaca, o sea, con la "noticia de los Césares".

En cuanto a la llamada Frapamanda por el gobernador Ramírez de Velasco, la hemos visto muy claramente ubicada en el gran globo terráqueo que está en el Museo Nacional de Zurich y de lo cual

Capítulo II

tomamos un croquis cuando vi
tares dichos muros en el año 1928.
Este globo terráqueo fué confe-
cionado en Venecia en el año
de 1688, por la Academia
Cosmográfica degli Aeronauti
y lo firma el Padre Caronelli
de la Compañía de Jesús.
Está representado ^{aquella misteriosa comarca,} como un gran
desierto arenoso en cuyo centro
se ven dos grandes leones pelean-
do. Su ubicación es al sur
de la comarca de Río Cuarto y
la inscripción es "Tropalanda
de la Sal"; la cual se extiende
hasta el Río Desaguadero, al
sur del cual está una inscrip-
ción que dice "País de Gigantes"
o sea, país de gigantes.

Indígenas autoctonos del Sur de Córdoba -
Calamochita y los "nariva" - "Las provincias de Co-
chancharava y Río Quarto" - Sierra de Chorava o Ca-
lamochita - Encimadas de indios.

Los comechingones o mas propiamente dicho,
los camiares, eran indios serranos que se
diferenciaban tipicamente, en usos y costumbres,
de los indígenas de las grandes llanuras de
más al Sur. A estos últimos se los calificó
ya desde los primeros tiempos de la Conquista,
como "indios pampas" aludiendo a la desig-
nación de ese territorio llano, inhóspito pa-
ra el español, que también llamaron
Tropalanda de la Sal.

Los indios camiares habitaron la tierra
grande de Córdoba, hasta en su extremo
Sur, que culmina en la serranía del Tuti-
guasi. Pero como lo veremos más ade-
lante se habían corrido también más ha-
cia el Sureste y habitaban sobre el Río ²

a la altura de la actual Villa Mercedes, don
de todavía figura una comarca llamada
Chalanta, que veremos figurar en la respectiva

Incomienda de indios
des años 1589.

[En la comarca del Río 4º y sus afluen-
tes no es mencionada en forma con-
creta en la Encomienda de indios
de Córdoba. Pero la expresión va-
rias veces repetida en dichas Enco-
mienda de "adelante del Río 3º",
o "adelante de Calamochita", se
refiere precisamente a pueblos
indígenas que vivían en los cursos
de agua que están entre el Río
3º y el Río 4º.

El valle de Calamochita y el territorio
serrano de donde bajan los afluentes
del Río 3º, estaban muy poblados y
son numerosos los pueblos de indios
de esa comarca, inscriptos en nues-
tro Comendador Cordobense.

pueblos
el
Cayaton con el cacique Chanc
Copacón,
el
cacique
Cayaton con el cacique
Tilabia
el
pueblo
Zilala con
el
cacique
Tilabia
el
pueblo
Quimi
el
pueblo
Chalanta
cacique
Tafayn

Una única referencia concreta sobre
nombre de pueblos indios en el Río 4º, es la
que figura en una de las Encomiendas
de Juan de Alítre, otorgada por el goberna-
dor Álvarez en el año 1579, cuando re-
gresaron de la "expedición a los Césares".
Dice dicha Encomienda de los indios del
Río 5º: "que es fecho en este río quanto
una legua mas arriba del pueblo de Lo-
cos rocos ---- os encomiendos ---- mas
alla del quarto río catorce o quince le-
guas en el quinto río que yo descubri
---- los pueblos caciques e indios siguien-
tes en el dicho río, el pueblo llamado
Cayaton con el cacique Tilabia, el
pueblo etmari con el cacique Falaca,
~~el pueblo Cafacota~~ el pueblo Aluni
con el cacique Foche, el pueblo Zon-
chara con sus caciques, el pueblo
Quimi cacique astur, el pueblo Cha-
lanta cacique iloro o Falayn, el

pueblos Chunt, cacique Labofra, el pueblo Cayaton cacique Tasax moltu" - Si compraramos estos nombres, tanto de pueblos como de caciques, con los de los Camiares que figuraron en el citado Womendador, comprobaríamos que pertenecen al mismo tipo idiomático.

En otra encomienda otorgada al mismo Juan de Elitre, algunos años después por el gobernador Ramírez de Velasco, encontramos lo siguiente : "el pueblo guascalava con el cacique principal llamado Popopis navira, el pueblo Totoro con el cacique Mohuy navira, el pueblo Uica con los caciques Talira y Catana-
ra, Figio y Tinbilas navira e Iolo-
si y Pantini navira con sus pue-
blos (parcialidades), el pueblo con
presumido cacique Atupes navira,

el pueblo Guarlaco con que Tinti na-
vira, Zilaca y Pegean navira, el
pueblo Casambo y el pueblo Cuis
con el cacique Tbis navira y ade-
mas os encuviendo en el propio
río quinto de Popopis las dema-
sias (de indios) que se dieron a don
Alonso de la Camara por el licen-
ciado Hernando de Lomia --- que
se entiende dos cincos indios (de
tasa) que el dicho Gonzalo de Obregón
su antecesor dio en el dicho río al
dicho Juan de Elitre ---"

Como puede apreciarse había mu-
chos pueblos y muchas "demasias"
de indios en el Río 5º.

Lo creemos que haya existido cau-
sa alguna para que no sucediera
lo mismo en el Río 4º, que era
mas del sistema serrano y por
lo tanto mas conveniente para

los Camiores, que eran indios serranos.

La existencia en el Río 5º del término "navira" nos está diciendo que eran los mismos indios del ^{sur} ~~del~~ valle de Calamochita, donde abría este término. Así lo podemos ver en la Encomienda otorgada por el Gobernador abren a Pedro de Villalba en el año 1575 (cuatro años antes del famoso viaje a La Trapolanda): "adelante de Calamochita (o sea mas al sur) el pueblos Calanavira, etc. (son once pueblos "navira").

El mismo Gobernador otorgó en el año 1575 a Miguel de Alarcón "adelante del valle de Calamochita (o sea mas al sur) hacia los llanos en unos algarrobales el pueblo Chapo navira con el cacique Chapo nono, etc. (son cinco pueblos "navira").

En el año 1573 el Gobernador don Gerónimo Lluis de Cabrera había otorgado Encomienda a Juan de Villegas "en el valle de Falamchita el pueblos Tambo gualanto." Aquí aparece, en el mismo año de la fundación de Córdoba, el topónimo quichua "tambo" que veremos años después, mencionar sobre el Río 4º, pocos leguas aguas arriba de la actual ciudad de Río Cuarto.

El mismo Gobernador en el año 1573 otorgó a Juan de Chavaz "adelante de Calamochita el pueblo Alulen navira con el cacique Alulen charava". En la misma época se había otorgado Encomienda a Rafael Antonio de Palencia "en el valle de Calamochita hacia la sierra de Charava". Es una de las numerosas pueblos de que a la sierra hoy llamada de Comechingones,

le llamaron los indios sierra de charava. Tambien le llamaban sierra de Calamochita, donde el término "calo" significa precisamente "sierra". En el año 1605 el gobernador Don Pedro Alvarado de Peñalosa, otorgó su mandado a Juan de Zarate "de la otra banda del río tercero (no indica distancia ni comarca) el pueblo Pituron cacique Caabara, etc."

Esta es la encomienda que en el año 1611 dio motivo al pleito con el entonces encomendero González que había heredado los encomiendos de Juan de Mire. Este documento del archivo nos ilustra sobre los indígenas de aquellas comarcas surinas.

En esta época figura como único encomendero del Río 4º, el general don Jerónimo Luis de Cabrera, nieto del fundador de Córdoba. Pero la

vinda de González - (a este encomendero lo habían muerto ore mismo año, junto con otros 14 españoles, los indios pampas y se habría realizado ya la expedición militar de Cartago) - estaba "reduciendo" sus indios del Río 5º al Río 4º, en una Reducción que ~~los pueblos resulta pertenecer al citado don Jerónimo~~ que es la actual Reducción. El documento de este ilustrativo pleito es de 21 p. 4 - leg. 24 - exp. 1º. Aquí podemos ver figurar como interiste, "que hablan la lengua de dichos indios y la general del Perú" a indios de "la encomienda de ~~frente~~ don juan Luis de Cabrera". Lo cual prueba que éste tenía en el Río 4º este encomienda, ya en el año 1605, que fue cuando Baltasar González destrada tomó posesión de la encomienda del Río 5º, que había sido de Mire.

En el año 1597, cuando el hijo de
Luis de Alítre habrá tomado pose-
sión de esta misma encomienda,
el intérprete fué un indio "de la
encomienda de don Pedro Luis
de Cabrera -- que habla la lengua
generse del Perú y así mismo
habla la lengua natural de los
dichos indios". No sabemos si
esta "lengua natural" de los indios
del Río 5º era la lengua Ca-
mimiare u otra distinta. Pero si
podemos ver que un indio del
Río 4º hablaba la lengua de los
indios del Río 5º y ya hemos
visto que todos ellos eran
"naviras". El pueblo de este po-
sition del año 1597 era el lla-
mado Totoco de la encomien-
da de Alítre y su cacique se lle-
maba Cofraque; seguramente

de 1505 "por no estar los dichos indios asentados de mas & mas de cincuenta & tres leguas desta ciudad viviendo en la de Ullanga & dicho Juan de Alítre impidió & tallido para procederlos malo que en comendados & redención de mucha a consideración".

ya había fallecido el cacique Mohuy
marina del año 1579.

El contrincante de Doña Ana Gómez,
vinda de González, era don Juan
de Ávila y Zárate, que es el mis-
mo a quien el gobernador Peñal-
ga otorgó encomienda en el año
1600 "de la otra banda del río
tercero".

Doña Ana, que defendía el derecho
de su hijo Baltasar que era menor de
edad, nos proporciona mucha infor-
mación. En uno de sus escritos
dice: "que en este gobernación los
reginos y moradores de la, desde su
población, se an sustentado y sus-
tentan de lo que labran y beneficián
los indios ~~los indios~~ y siendo así
como lo es y anviando el dicho
mi hijo de sustentar de los dichos
indios y quererlos quitar (el di-

doz ofrila y Zinsle) a Pmd. pido
y suplico mande amparar al dicho
mi hijo en... y de loore no haber lu-
gar a lo que pretende en quanto a
recober los dichos indios del Río
Quarto de Rio tercero porque lo
hace adquirir posesion adonde
no la tiene, para alegarlos des-
pues en esta causa ---".

La posesion de estos indios la había
tomado dona aqua, en nombre de su hijo,
ese mismo año de 1511 en que los indios
frampus mataron a su esposo. Para di-
cta posesion presentó ante las autorí-
dades de cordoba, dos indias que ha-
blaban la lengua general del Perú y
una de ellos se llamaba Maria Tanyra
sujeta al cacique Pumopis del pueblo
Muní guarago y la otra maria Filayn
sujeta al cacique Tintin del pueblo
Patum.

EL LOBO Y LA CIGÜEÑA

Sin duda alguna que se hubiera ahogado
un lobo con un hueso atragantado
si a la sazón* no pasa una cigüeña.
El paciente la ve, hácele seña,
llega, y, ejecutiva*,
con su pico, jeringa* primitiva,
cuál diestro cirujano*,
hizo la operación, y quedó sano.
Su salario pedía,
pero el ingrato lobo respondía:

—¿Tu salario? Pues qué más recompensa
que el no haberte causado leve ofensa
y dejarte vivir, para que cuentes
que pusiste tu vida entre mis dientes?
Marchó, para evitar una desdicha,
sin decir tus ni mus, la susodicha*.
Haz bien, dice el proverbio castellano,
y no sepas a quién; pero es muy llano
que no tiene razón ni por asomo;
es menester saber a quién y cómo.

Félix María de Samaniego.

Félix María de Samaniego nació en Alava (España), el 18 de octubre de 1745 y murió en su pueblo natal el 11 de agosto de 1801. Es célebre por sus fábulas, escritas con sencillez, claridad e ingenio, lo que las hace muy adecuadas e instructivas para los niños. La colección completa de sus fábulas asciende a 157 composiciones, entre las que se encuentran las absolutamente originales y las tomadas de otras producciones de fabulistas célebres. Sus demás trabajos literarios se han perdido, pues su autor, que los miraba con indiferencia y poco aprecio, los hizo quemar antes de su muerte.

VOCABULARIO

Sazón: momento oportuno. **Ejecutiva:** sin esperar nada. **Jeringa:** aparato para inyectar líquidos. **Cirujano:** el que practica la cirugía, es decir, el arte de operar en el cuerpo humano (en este caso está en sentido figurado). **Susodicha:** la nombrada antes, es decir, en la fábula, la cigüeña.

GIROS Y EXPRESIONES

A la sazón: en el momento preciso, oportuno. **Pusiste tu vida entre mis dientes:** quiere expresar el peligro que corrió la cigüeña de morir en las fauces del lobo. **Tus ni mus:** sin decir palabra. **Es muy llano:** corriente, común, frecuente.

EJERCICIOS

Transcribábase la fábula a prosa. Explíquese que si bien la actitud del lobo era censurable por la amenaza velada que hacía, la de la cigüeña no lo era menos, por su falta de altruismo en la acción ejecutada, ya que pretendía un salario por lo que era un deber de humanidad. Cambiense los personajes y exprésese la fábula como si el hecho hubiese ocurrido entre personas. ¿Qué hubiera dicho en ese caso el personaje que represente al lobo? ¿Qué habría respondido un ser humano en el lugar de la cigüeña?

Félix María de Samaniego

El lobo y la cigüeña



